



SPORT.
ZOOTECNIA.
AGRICULTURA.
HISTORIA NATURAL.

CAZA.
PESCA.
HIGIENE.
EQUITACION.

LITERATURA.
ECONOMÍA DOMÉSTICA.
REVISTAS DE SALONES.
REVISTAS DE ESPECTÁCULOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:—En España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—A los suscriptores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo.—*Dejarán de servirse las suscripciones cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, calle de Mendizábal, núm. 20, piso 2º, Barcelona.—Horas de oficina, todos los días laborables de 1 a 3.

NOTAS ECUESTRES.

AN autorizadas han sido las plumas que han enriquecido el arte ecuestre desde César Fiaschi y Grisone en el siglo xvi, hasta las últimas innovaciones de la escuela Baucher representada por Raabe, Gerhardt y Rul; tan extensas y razonadas las controversias y tanta la riqueza de conocimientos que hoy forman la doctrina hípica; que únicamente á las inteligencias de primer orden queda reservado el poder de diseñar la forma y naturaleza del nuevo eslabón que la inteligencia humana ha de añadir en su indefinido progreso, á la ciencia hípica. Y esta potencia creadora es desgraciadamente tan rara en todos los ramos del saber humano, que á pesar de la constante discusion que ha presidido á las materias hípicas, y de las múltiples obras que hoy adornan nuestras bibliotecas; si arrancamos de ellas los plagios, las extravagancias y el charlatanismo, será tan reducido el número de los hombres que han formado la verdadera escuela, que en el largo espacio de 400 años solo han aparecido en sus horizontes Fiaschi y Grisone, sintiendo por vez primera la importancia de las fuerzas y las resistencias; Pluvinel buscando la flexibilidad del cuello y grupa como fundamento de la buena educación; Newcastle señalando el aculamiento como origen y centro de todas las defensas; de la Gueriniere imprimiendo el orden y la regularidad en el trabajo; Bourgelat y Dupaty, De Clam considerando el equilibrio como el *désideratum* de la ciencia; La Iglesia y Darrac razonando la posición y condiciones de la mano de una manera admirable; Baucher echando los cimientos de la verdadera equitación racional, y Gerhardt, Daudel, Raabe y Rul, desarrollando los principios del maestro y sentando á la luz de la sana crítica un cuerpo de doctrina tan exacto y evidente, que no parece sino que han dejado escrita con sus obras la última página de la perfectibilidad hípica.

Fácilmente se comprenderá, pues, después de lo expuesto, que nuestro humilde trabajo no tiende á ensanchar el círcu-

lo de los conocimientos científicos. Su misión es puramente de propaganda. Su misión es llevar reasumidas á la inteligencia de quienes la falta de tiempo, de paciencia y de oportunidad, no les ha permitido recorrer este vastísimo campo, aquellos principios y verdades que la ciencia ha prescrito y nuestra práctica ha confirmado, á fin de que el raciocinio y el estudio funden sus investigaciones sobre bases sólidas y seguras.

El caballo, este animal animoso y dócil, altivo, elegante, valiente y sóbrio, como dice Buffon, que divide con el hombre sus peligros, sus fatigas y sus glorias, tiene como principales elementos constitutivos, un peso y una fuerza cuyas funciones sujetan y determinan las leyes del equilibrio y movimiento. Además, existen en él condiciones morales, algunas de ellas en alto grado desarrolladas, y cuya importante educación nunca será bastante encomienda por los resultados que siempre ofrecerá al picador cuya práctica sea razonada y ajustada. La educación, pues, del caballo así la constituyen las reglas del arte como las verdades de la ciencia.

La ciencia, cuando examinando las leyes que la rigen, deduce de ellas los principios fundamentales. El arte, cuando ordenados practica estos mismos principios.

El ideal constante, el nudo gordiano del estudio hípico han sido en todos tiempos el secreto del equilibrio, que como productor de la ligereza, y por lo tanto base única de la buena educación, constituye en el picador el objetivo de todos sus esfuerzos.

Esta incógnita por lo tanto ha debido ofrecer á los amantes de la ciencia, extensas y razonadas discusiones. La ciencia al ser interrogada, ha respondido, como dice el ilustre maestro Baucher, por un problema. *Para equilibrar el caballo preciso es antes determinar su centro de gravedad.* En nuestro humilde concepto, el ilustre maestro ha resuelto el problema consignando que únicamente la armonía del peso y de la fuerza da el equilibrio á la masa y esta la armonía del movimiento. Es decir, el centro de gravedad se halla en el caballo no como causa, sino como efecto. El centro de gravedad es el producto del tacto y de la precisión de movimientos obrando sobre el caballo, cuya masa está convenientemente repartida, y cuyas fuerzas se hallan debidamente coordinadas.

El caballo en estado de libertad, sin mas tutela y gobierno que su propia voluntad, coordina instinctivamente su peso y sus fuerzas de manera, que produce, sin la menor violencia, los aires mas elegantes y caprichosos á que pueda aspirar la mas exigente educacion. Viene el momento en que el animal entra bajo el dominio del hombre. Este lo monta y la rotura de este equilibrio es instantánea. La elegancia, la esbeltez y la ligereza han desaparecido completamente. Solo quedan resistencias en todas partes. La grupa ó por un exceso de impulsión deshace los efectos de la mano, saliendo precipitadamente adelante, ó queda quieta y en estado de completa defensa. El cuello visiblemente contraido, como si fuera de una sola pieza, busca la defensa, ó con un exceso de elevación ó bajándolo completamente. La mandíbula, como producto de estas contracciones, cerrada y resistente á las indicaciones de la mano. Finalmente; el carácter general que presenta el caballo, es de intranquilidad, desconfianza y completa contracción.

La educación comienza en aquel momento su obra reparadora, hablando á la moral por el halago y recompensas justas, destruyendo las resistencias, equilibrando el peso y coordinando las fuerzas con el lenguaje de las ayudas hasta volver á producir el equilibrio perdido.

Educacion del caballo.

Todas las escuelas convienen en que el punto dominante de la educación del caballo, es la sujeción completa de la voluntad de este á la nuestra. Esta es la piedra fundamental del edificio.

Desgraciadamente para la ciencia las opiniones están completamente divididas acerca de los medios que es conveniente usar para llegar á obtener este resultado. Vamos á examinarlos.

El conocido escritor Lancosmes de Breves, en su tratado de equitación, sienta como principio fundamental que el caballo obedece siempre, mas para prevenir la acción del dolor, que por el deseo de obtener una recompensa. El dolor, pues, ha de ser el agente principal, según dicho autor, que el picador ha de manejar para obtener la sumisión que se desea.

El capitán Raabe, en su conocido método de alta escuela, apoya toda su doctrina en el principio manifestado por Lancosmes de Breves, aduciendo en su apoyo el ejemplo del caballo árabe, el cual á pesar del grandísimo cariño con que se le trata, no queda dispensado, puesto que así se practica, de los cabires y embocaduras fuertes, que como sabemos todos, constituyen los principales agentes del ginete árabe. Es más, considera que el dolor á la vez que obra sobre la parte física coordinando y sujetando las fuerzas, obra también sobre la moral, desarrollando las ideas de sumisión y obediencia.

El ilustre maestro Baucher en sus tratados hípicos se aparta ya bastante de este exclusivismo, desde el momento en que sienta como principio fundamental de su escuela, que el caballo raras veces se defiende por maldad; que sus resistencias provienen de la imposibilidad física que le priva de obedecer, sea por falta de fuerzas, de educación ó de tacto en el picador. Establece, pues, el principio de que *la mala repartición del peso y de la fuerza son las causas de todas las resistencias*. Fácilmente se comprenderá, sentado este axioma, que únicamente la inteligencia, que es la que sabe desarrollar el trabajo en proporcion á los medios y fuerzas de que dispone el caballo y sentir las condiciones de ponderación y movimiento en que se encuentra, es la única que ha de imponerse á la voluntad del animal. El dolor no se presenta ya como medio necesario. En todo caso es tan solo contingente.

El conocido y reputado maestro Mr. Rul, apoyado completamente en el principio sentado por su maestro Baucher, va aun mas allá y parece sentar el principio de que el dolor es el origen de todas las defensas del caballo, desde el momento en que prohíbe el uso del bocado como instrumento pérju-

dicial durante su educación. La escuela Rul, por consiguiente, obra sobre la parte física con la progresión más lenta posible, pues, á fin de que los 260 músculos, que aproximadamente concurren á la formación de la máquina caballo, puedan concentrarse todos de una manera perfecta y armoniosa hasta concurrir todos también á producir el movimiento con la menor presión posible de ayudas; y sobre la moral con la mayor persuasión y cariño á fin de hablar á su comprensión.

Finalmente, en la última etapa ecuestre aparece el antiguo instructor de la escuela de Saumur, Mr. Debost, que en su tratado de educación del caballo por la educación de los sentidos sienta como fundamento de su nueva escuela: *que es un error el pretender dominar la voluntad del caballo por medio del ejercicio. Que únicamente subordinado el ejercicio á la voluntad del animal se hallará el resultado apetizado*. Es decir; el autor considera que la primera atención del picador ha de ser el estudio de la actividad del sistema nervioso, como origen de la actividad y del movimiento, desarrollando los medios de educación según sea el resultado del examen, pero siempre dentro de la persuasión y voluntad del animal. Considera que esto desarrolla su memoria, anula su voluntad, y hace que se entregue resignado á la nueva fuerza que se le impone y domina. Reasumiendo; la educación puramente moral, lo armoniza y coordina todo, dando por resultado la completa sujeción del caballo.

Examinados pues, los principales fundamentos en que cada escuela se asienta y los medios que de ellos deduce para obtener la sumisión del animal; la anulación de las resistencias y la concentración de sus fuerzas, ha de ser la inmediata cuestión que es preciso conocer á fondo, clasificando la situación que ocupan en el organismo animal dichos elementos, estudiando su naturaleza, esponiendo la diversidad de métodos que hoy se practican, y señalando cuál de ellos en nuestro humilde concepto, ofrece mayores garantías de seguridad y resultado práctico; pero antes de entrar en el examen de estas cuestiones, permítasenos bosquejar las condiciones de uno de los elementos principales que han de concurrir á resolver la operación; ya que, aun cuando á primera vista aparezca escusada esta digresión, en el fondo encierra la mayor importancia.

El nuevo derrotero que nos señala la ciencia, así lo exige.

Para la inmensa generalidad de espectadores de nuestras calles y paseos, bástales ver un caballo que por naturaleza marche con cierto vigor, que tenga elevaciones y que la posición y traje de su dueño sean más ó menos característicos para que, sin entrar en el examen de la mandíbula, en el de la posición del cuello, y en la manera de llevar la grupa, se califique inmediatamente de picador á la persona que lo monta.

El arte, al clasificar los hombres que se dedican á la educación de caballos, ha establecido sus justas gerarquías. Hay el desbravador. Este es la persona cuyo único objeto consiste en desbastar el potro. La firmeza y el valor, son sus condiciones únicas y distintivas, pero sin darse cuenta del poder y eficacia de los medios que emplea. Su mano así obra con una tensión intempestiva como con un abandono irreflexivo. El desbravador no tendría que trabajar nunca ningún caballo más que en presencia del picador, como á medio de prevenir los inconvenientes que en sí lleva su automático trabajo.

El jinete, es aquel que, como dice muy oportunamente Lancosme de Breves, posee únicamente una parte de la ciencia ecuestre y la práctica con ayuda del tacto natural de que dispone. Esto acontece en todas aquellas personas á quienes la falta de voluntad, de tiempo y de inteligencia no les ha permitido abarcar la ciencia en su totalidad.

El jinete posee una correcta posición, tiene firmeza, elegancia y tacto, siente bien los efectos de la pierna y mano y, sobre todo, posee un gran hábito del manejo del caballo; pero viene el momento en que se manifiesta una resistencia que impide la regularidad del cambio en los galopes; que hay

que buscar el origen de las contracciones nerviosas de la mandíbula; que la grupa se manifiesta rebelde, y hay que dominarla sin provocar defensas; entonces es cuando acaba la misión del jinete y comienza la del picador que es la personificación más completa y elevada de la ciencia hípica. Este es el hombre que con la firmeza del desbravador y el sentimiento y elegancia del jinete llega al equilibrio sumo del caballo, dándose cuenta razonada y exacta de los medios que ha empleado para obtener aquellos resultados. Es aquel que escoge el caballo defectuoso, de constitución viciosa, de pobre temperamento y mal carácter, y le transmite la ligereza, la docilidad y la elegancia del caballo escogido.

Es aquel que reúne con la calma y la dulzura, la energía y la firmeza, estando siempre dentro de los límites de oportunidad y precisión que señalan la tranquilidad de espíritu y el dominio de la inteligencia.

En resumen; el desbravador posee la firmeza. El jinete, la sólitez, el arte. El picador además, la ciencia.

Sentada esta clasificación, entremos en el examen de los principios expuestos anteriormente. Para ello preciso nos será prescindir en este momento de la teoría sentada por Debost, por la que únicamente en la voluntad del animal radican la resistencia, la fuerza, el equilibrio, la ligereza, y por consiguiente el secreto de la buena educación. A su tiempo y lugar desarrollaremos las teorías del citado autor.

Resistencia.

La resistencia es la fuerza que retarda el movimiento de un cuerpo. En el caballo será tanto menor cuanto mayor sea la perpendicularidad y paralelismo de sus líneas de aplomo. El estudio pues de su estado de ponderación ha de ser, como se ve, de grandísima importancia desde el momento en que del máximo de este, resulta el mínimo de resistencia. Es mas; la creemos la llave de una rápida y sólida educación.

Los puntos principales en donde esta se presenta, y por lo tanto acusan la falta de aplomo de la masa, son, la *mandíbula*, por cuya movilidad ó contracción deduciremos siempre la sensibilidad de tacto del jinete y la educación del caballo. Ella es el punto á donde van á parar constantemente todas las faltas de inteligencia del picador. Con una mandíbula resistente no puede haber nunca una educación perfecta.

El *cuello*, que así demuestra y da por su flexibilidad y buena posición el aplomo del caballo como señala la progresión que ha presidido á su educación. Con una educación progresiva, razonada, que haya abrazado el caballo en su totalidad de resistencia, no puede haber mas que un cuello flexible, elegante, elevado, mientras que cuando la educación se resiente de la precipitación, quizás de la violencia y aun del castigo, esta parte del animal conservará ó un envaramiento ó una posición completamente deslucida.

La grupa con su mala coordinación de fuerzas se comunica siempre á la mandíbula y cuello, bien poniendo este resistente ó aquella cerrada é inmóvil. Los padres del arte la han señalado como el escollo de los picadores.

La naturaleza, pues, de las resistencias en el organismo animal, no se presenta, como hemos visto, con carácter de verdadera causa, puesto que á medida que la masa se va repartiendo convenientemente, subordinándose al principio estático, que el caballo va por lo tanto colocándose recto de espaldas y de ancas, la resistencia va desapareciendo. La prueba de que las resistencias habrán desaparecido, de que el caballo no está aculado, de que su masa se halla convenientemente repartida, la poseen siempre la mandíbula y el cuello del animal. Bastará con pedir al caballo la flexión directa de la mandíbula, para que á la menor presión y sin que se observe el menor movimiento retrógrado, arque el cuello sin bajarlo, y suelte completamente la mandíbula sin contracción de ninguna especie. Este primer equilibrio obtenido quedará sin embargo completamente perdido desde

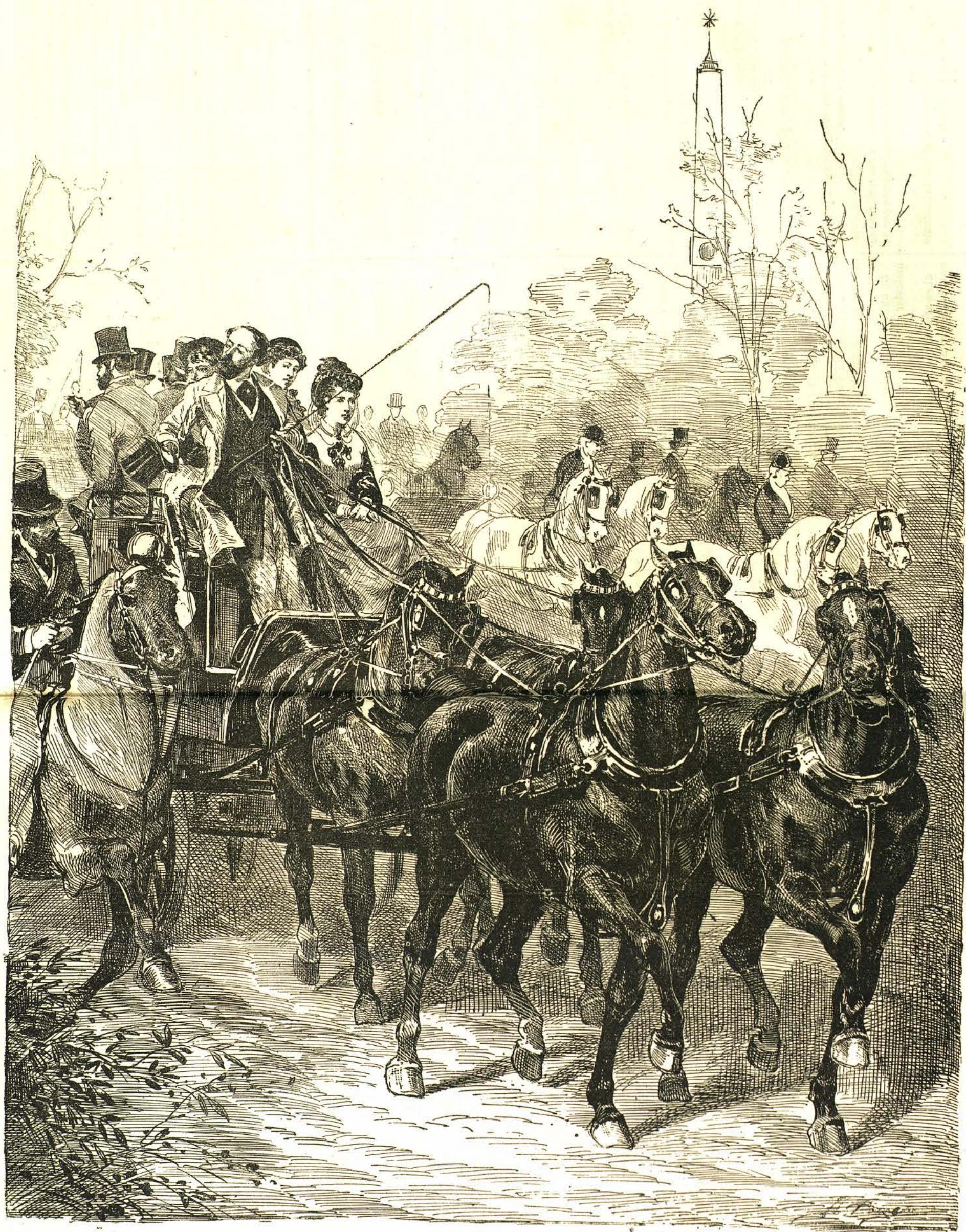
el momento en que el jinete añade su peso al caballo y ponga á este en movimiento. Es lógico. El equilibrio natural que había ya adquirido el animal no consultando mas que á su propio peso, ha debido perderlo sometido á las nuevas condiciones que se le han impuesto. Su primer cuidado es ensanchar la base de sustentación, llevando el peso y la fuerza á las extremidades. Es decir, resistencias en grupa y mandíbula. Conseguido, sin embargo, el primer equilibrio, fácil será de obtener el segundo. Para ello sin embargo, preciso será obrar ya sobre toda la masa, con los efectos de unión para reponerlo. El nuevo elemento que ha de entrar en la operación, ha de ser la fuerza. Vamos, pues, á examinarla.

Fuerza.

La fuerza es la facultad de mover un cuerpo á pesar de la gravedad que se opone al movimiento. Los órganos de aquella en la economía animal, son los músculos. Los principales radican en el cuarto delantero y en la grupa, constituyéndose en lucha constante en los movimientos de avance y retrógrado. Del choque continuado (no simultáneo) de estas dos fuerzas, resultará la reducción de la base de sustentación y, por consiguiente, la producción del equilibrio. Se comprende pues, que una sola fuerza no puede tener la propiedad de aligerar el caballo. Es preciso el concurso de dos. Una que solicite el delantero y otra el trasero. Mas ¿cómo deben obrar estas fuerzas? Este es el escollo de muchos picadores. El cometido de la primera es de colocar la *cabeza del caballo* y moderar la *impulsión* que viene del cuarto trasero cuando *esta demasiado en relación con el aire que se quiere obtener*. El de la segunda que obra sobre la grupa, es la que *dá el movimiento al mismo tiempo que prepara la posición*. Se entiende por posición, el acto en que las ayudas coordinan el mecanismo animal, de modo y de manera que su *posición* ha de dar indiscutiblemente el movimiento propuesto. Tan justo considera esto el ilustre conde Savari de Lascosmes Breves, que formula la siguiente proposición: La equitación, dice, es la representación de las leyes del poder muscular del caballo. Ella, pues, ha de preceder en todos los movimientos. La diferencia de fuerzas sigue la dirección que le imprime el principal motor, de modo que si para la colocación del caballo al paso, es preciso que el picador opere una fuerza de un kilogramo con la mano, la pierna la desarrollará como á dos, uno para contrarestar la fuerza de la mano y otro para que el caballo no pierda en impulsión. La relación justa de estas dos ayudas, producirá el movimiento regular del caballo ó sea el equilibrio. Esto se siente, no se explica. Para mayor claridad dividiremos la fuerza en *fuerza instintiva propia del caballo* y en *fuerza transmitida propia del picador*. Entendremos que las fuerzas del caballo están completamente coordinadas, cuando anuladas las instintivas, este no obre mas que por el impulso que le proporcionen las transmitidas. Para la anulación de aquellas, el ilustre maestro Baucher, sienta el principio de que la fuerza transmitida se debe oponer en proporción igual á la resistencia que presenta la instintiva, hasta el momento en que esta cede y que por lo tanto se repone el equilibrio. Y esta progresión, esta lucha constante (no simultánea) llegada á su máximo de fuerza, nos dará en todos los aires y movimientos del caballo, el equilibrio constante del peso y de la fuerza, que es la aspiración única y constante de la ciencia hípica.

Desde esta inmensa altura, todos los difíciles aires de alta escuela, todas las caprichosas combinaciones con que el ilustre maestro Baucher ha enriquecido la equitación, todos los secretos que la ciencia guarda se desarrollarán con la mayor facilidad á nuestra vista, como justa ofrenda al trabajo y á la vigilia.

(Se continuará.)



LA VUELTA DE LAS CARRERAS.

LA VUELTA DE LAS CARRERAS.

En Inglaterra las carreras de caballos constituyen un espectáculo nacional. Con mucha anticipación se ponen en movimiento todas las clases de la sociedad, pues nadie quiere perder la fiesta, y la más encopetada aristocracia brilla en ella en primera línea.

En Francia, el espectáculo se ha aclimatado, si bien presenta un aspecto distinto del de la Gran Bretaña, pero todo París acude á las grandes carreras.

En España principiamos, pero la costumbre va echando raíces.

La ida á las carreras no ofrece la animación de la ida á la plaza de toros, pues cada cual va por su lado; pero el regreso tiene grandes atractivos por el movimiento, la animación, los gritos de los cocheros, el cruce de saludos, el cambio de frases corteses, el lujo de los carroajes, el buen gusto en los arneses, los trajes elegantes de las bellas damas, el caracolear de los corceles y el bullicio de la gente de á pie.

Este momento es el que representa la lámina que damos en el presente número.

AFORISMOS HIGIÉNICOS.

VESTIDOS.

El objetivo higiénico de los vestidos es conservar al cuerpo su temperatura normal, y defenderlo de las influencias atmosférica.

Los vestidos deben ser apropiados al clima y á la estación.

Llevar los mismos vestidos en todas las estaciones es practicar un acto de necedad, mejor que de estoicismo.

En ningún tiempo es saludable el descubrirse demasiado.

La naturaleza viste al animal según las estaciones y los climas.

El vestido es una de las más importantes cuestiones de la higiene, si se considera las numerosas enfermedades que dependen de él.

La tela que es menos conductora del calor, del frío y de la electricidad es la más apropiada para protegernos contra las intemperies de la atmósfera, la humedad y los enfriamientos producidos por el cambio brusco del calor al frío.

La lana es el tipo de las telas para los vestidos exteriores, como el algodón para la ropa del cuerpo.

La propiedad absorbente de la lana, desembaraza al cuerpo de su transpiración.

La lana impide la pérdida del calórico provocada por una vaporación demasiado rápida del sudor.

Los vestidos impermeables, tienen el inconveniente de concentrar alrededor del cuerpo el agua producida por la transpiración.

Los colores de los vestidos, tienen una influencia bastante sensible sobre la concentración del calor.

El color negro y los colores oscuros absorben la luz y por consecuencia el calor que ésta produce.

El blanco y los colores pálidos, gozan de la propiedad inversa, y por esta razón convienen en las estaciones calurosas.

La limpieza de los vestidos, es indispensable á la salud.

Los vestidos deben proteger al cuerpo sin incomodarle.

El único inconveniente de los vestidos anchos, es de proteger al hombre imperfectamente.

En cambio los demasiado estrechos, ofrecen peligros positivos.

El traje demasiado estrecho paraliza el movimiento de los órganos, quita la suavidad á los miembros, detiene la circulación de la sangre y rompe el equilibrio de la temperatura; y también es nocivo porque suprime entre el cuerpo y el vestido una capa de aire que por su pequeña conductibilidad, detiene la radiación del calor natural.

El traje que comprime el pecho, perjudica al acto respiratorio.

El vestido que sujetá demasiado el abdomen, trastorna las facultades digestivas.

Estómago apretado, solo digiere con irregularidad.

Cerebro comprimido, pronto se congestiona.

El arte de vestirse bien, es una parte esencial del arte de vivir con salud.

El uso continuado de un vestido defectuoso, puede á la larga deformar el cuerpo.

La sangre es como el agua, el estrechar los conductos por donde pasa, expone á los desastres de los desbordamientos y á las pestilencias del estancamiento.

Toda moda antihigiénica, es el resultado de una perversion del gusto.

Sino hay salud, no hay belleza.

Exponer la salud para embellecerse, es como el que se cree mejorar sus rentas gastándose el capital.

La mujer que se escota mucho, dá de barato su salud y su pudor.

Mas riesgo corre una mujer en un baile, que un soldado detrás de una trinchera.

Las infracciones á la higiene cuando se relacionen con la toilette, dan por primer resultado, el amortiguar la belleza.

Bajo el punto de vista higiénico, el lado vulnerable del hombre es el alimento; el de la mujer es el vestido.

La naturaleza advierte por sensaciones incómodas y de malestar cuando un vestido es perjudicial.

Si se atendian siempre las advertencias de la naturaleza, se evitarían la mayor parte de las enfermedades.

Toda la higiene del vestido se resume: en conveniencia de forma y de materia, y en limpieza.

El vestido no basta que sea limpio á la vista, sino que lo debe ser bajo el punto de vista higiénico.

Los vestidos se impregnan de emanaciones insalubres invisibles al ojo.

La ropa blanca para el interior del cuerpo, es la que debe cambiarse con mayor frecuencia.

Contra la opinion falsamente aceptada, los vestidos de lana son las que con mas urgencia deben renovarse amenuando.

Apoyarse en la propiedad absorbente de la lana para llevar un mismo vestido mucho tiempo, es suponer que el cuerpo puede prosperar con esa cataplasma de emanaciones malas.

Un vestido demasiado caliente, provoca mas enfriamientos que un vestido muy ligero.

Es bueno usar franela, pero es mejor saberse privar de ella.

La naturaleza recompensa con calvicies precoces el abuso de gorros muy calientes.

La cabellera es el único vestido normal del cráneo humano.

Las condiciones higiénicas del calzado, es que sea suave, que no sea ancho, ni estrecho.

La vida muchas veces depende solo del calzado.

Los zapatos mojados, conducen pronto al hombre á su última morada.

El calzado juega un papel muy principal en la higiene.

Guardar un calzado mojado, es arriesgar la vida; siempre compromete la salud.

Así como el calzado debe ser impermeable al agua, es indispensable sea permeable á la transpiración del pie.

La impermeabilidad absoluta del caoutchou provoca la hinchaçon del pié.

El corsé es indispensable á la mujer.

El cuerpo de la mujer es demasiado flexible para privarse impunemente de este sosten.

No es el uso, sino el abuso del corsé, que es nocivo.

El desarrollo normal de la mujer muchas veces depende del corsé.

La mujer que se lo aprieta mucho, atenta ella misma contra su vida.

El corsé tiene la importancia de un aparato ortopédico.

Por lo que respecta á corsés, sacrificar la higiene á la moda, es cometer un crimen de lesa humanidad.

Los corsés deberian estar sometidos á la inspección del médico.

La esterilidad, con frecuencia reconoce por origen ó un corsé mal hecho, ó demasiado apretado.

La anatomía para el corsé, es como el dibujo para la pintura.

VARIEDADES.

A últimos del próximo pasado Abril, salió para el extranjero nuestro querido Director D. Francisco de A. Darßer, al objeto de visitar los principales jardines zoológicos de aclimatacion europeos, é introducir en nuestro país todas aquellas especies de animales exóticos que puedan ser de alguna utilidad para el mejoramiento de nuestras degeneradas castas.

Tambien se propone aprovechar su excursion para restituir á nuestros corrales los antiguos tipos de gallo y gallina andaluces, de los cuales solo poseemos raquílicos y trasformados vestigios, y cuya variedad, la mas bella, indudablemente, de la especie, estaria ya extinguida, si á fuerza de asiduos cuidados no se hubiera conservado con toda su primitiva pureza en los jardines zoológicos de aclimatacion del extranjero.

La rigidez de la disciplina militar produce acasos curiosos.

Habia en tiempo del imperio, en Besanzon, un jardin público y en aquel jardin un banco.

Hacia 10 años que siempre que un contribuyente se sentaba en él, despues de haberlo pagado, salia una voz de la cercana garita y con toda la variedad de los dialectos franceses le gritaba:

«Está prohibido sentarse aquí.»

Un interpelado que se hallaba dotado de alguna osadía, quiso averiguar en qué se fundaba la prohibicion.

«Es raro, dijo, ¿por qué esto?»

«No lo sé, preguntádselo al cabo.»

El cabo tampoco lo sabia y lo envió al sargento, quien se encogió de hombros como cosa de competencia del oficial.

El oficial contestó cortesmente que le hubiera satisfecho su curiosidad si el capitán le hubiese enterado del asunto.

El curioso fué directamente á preguntarlo al capitán, quien contestó que las órdenes de los superiores se cumplen pero no se discuten nunca.

Y como á medida que iba subiendo de gerarquías nuestro hombre encontraba mayor cortesía no titubeó en presentarse al jefe que mandaba la plaza.

Este señor era un buen sugeto muy amable y en seguida se puso á registrar los archivos hasta que dió con el motivo.

Hacia 10 años que aquel banco había sido pintado de nuevo y la escrupulosa administracion, muy cuidadosa de los pantalones de los contribuyentes, habia dado al centinela la consigna de que no dejara que nadie se sentara á fin de protegerlos contra el barniz.

Diez años despues duraba aun la tutelar consigna, por la sencilla razon que se olvidaron de revocarla.

Segun leemos en un periódico de Nápoles, el dia 4 del corriente se verificó allí una curiosa apuesta.

El conde de Greppi habia apostado diez mil liras (pesetas) con el príncipe de Belmonte y otros, á que en veinticuatro horas iba de Roma á Nápoles (136 kilómetros) en un coche tirado por cuatro caballos, sin relevarlos y guiados por él mismo. El plazo fijado terminaba á las once de la noche, y varios jóvenes de Nápoles que habian salido al encuentro de Greppi, le hallaron á las diez y media pero sin coche ni caballos. A consecuencia de haber caido sin aliento uno de ellos, por el excesivo calor, no pudo proseguir el viaje cuando solo faltaban 10 kilómetros para la meta.

Los jueces que le acompañaron han hecho constar que sin dicho incidente hubieran llegado antes de la hora fijada, ignorándose el resultado de la apuesta, si bien era general la creencia de que la habia ganado el conde de Greppi, que á la mencionada hora se hallaba cenando con sus amigos en un café de Nápoles.

DATOS CURIOSOS.

De todo lo que se ha inventado en el mundo, desde la Creacion hasta nuestros dias, la aguja es sin duda la que tiene el derecho de antigüedad.

No sabremos decir si fué Adán ó Eva el inventor; pero si sabemos, que en el Antiguo Testamento está escrito: «que ellos cosieron unas hojas de higuera para cubrir sus carnes.»

Se atribuye á Noé la invencion del vino. Esto tuvo lugar unos 2,347 años antes de la venida de Jesucristo.

La cerveza fué conocida unos 404 años antes de Jesucristo, y Jenofonte hace mención de ella.

El chaquete, que es el mas antiguo de los juegos conocidos, fué inventado por Palamedes de Grecia, 1,254 años antes de Jesucristo.

El ajedrez tiene menos edad, pues fué inventado 680 años antes de Jesucristo.

El primer circo fué construido por Tarquino, 606 años antes de Jesucristo.

Las representaciones teatrales tuvieron lugar 562 años antes de Jesucristo.

La primera tragedia que se ha representado, fué escrita por Thespis 536 años antes de Jesucristo.

Resulta, pues, que los antiguos no andaban escasos de diversiones como muchos han creido.

Pero no es posible suponer que el gran filósofo Sócrates se entretuviera jugando ajedrez; que Sofocles entretenía á sus amigos llevándolos á ver á los gladiadores y á los cómicos, y que el inmortal Homero jugara de vez en cuando su partido de chaquete.

Los antiguos poseían como instrumentos de música el salterio, el harpa, el laud y el címbalo que sin duda es el mas antiguo de todos, pues la historia habla de él desde 1580 años antes de Jesucristo.

La flauta fué inventada por Hyginus 1560 años antes de Jesucristo.

El órgano fué inventado por Arquimedes 220 años antes de Jesucristo, y Nerón era un diestro tocador de la melodiosa gaita.

Respecto de los muebles y de los útiles caseros, pocos datos podemos suministrar.

Los espejos eran conocidos y usados por los egipcios.

La loza vidriada era conocida por los griegos y los egipcios, 1490 años antes de Jesucristo.

Los relojes que median el tiempo por medio de una caída de agua, fueron inventados 458 años antes de Jesucristo. Los relojes solares son mas antiguos, pues se usaban 392 años antes.

Los ladrillos se hacen desde 2247 años antes de Jesucristo.

El torno fué inventado por Talus, 1240 años antes de Jesucristo.

La brújula era conocida por los chinos 1115 años antes de Jesucristo.

El pan hecho de trigo era conocido por los chinos 3860 años antes de nuestros días.

Los chinos son, sin duda alguna, gentes admirables y muy curiosas. Hay muchísimas cosas que ellos usan, y que si vamos á indagar la época de su invención, creo que sin temor de equivocarnos llegaremos á remontarnos hasta la época del caos.

Pero lo que hay muy digno de admiración en ese pueblo, es que unos 1100 años antes de Jesucristo el ciudadano Pa-outshe, escribió un diccionario que contenía 40,000 caractéres, que representaban palabras.

La astronomía era conocida 2234 años antes de Jesucristo.

La escultura y la pintura lo eran 2100 años antes de Jesucristo. La geometría, 2095. La agricultura, 998.

Así, pues, la poesía, la filosofía, las matemáticas, la mecánica, la hidrostática, la geografía, agrimensura, geología, metalúrgia, la química, que se denominaba alquimia, y la cirugía eran conocidas por los antiguos! Razon tuvo Salomon para esclamar: «NADA NUEVO HAY DEBAJO DEL SOL.»

EPÍGRAMAS.

Entró el tuno de Togores
En una tienda de paños,
Y al dependiente Castaños
Le pidió paños menores.

Y éste, que es la nata y flor
Del ramo de dependientes,
No anduvo en paños calientes
Y le dió un palo mayor.

— De qué vives? — De las letras.
— ¿Escritor tú? — ¡Mentecato!
no mas unas letras hoy
dan de comer, ¡las de cambio!..!

CHARADA.

Prima letra y verbo,
la dos musical,
y en todo la noche
no quiero pasar.

La solución en el próximo número.

SOLUCIÓN A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

JA-MON.



PERROS Curación de sus enfermedades en bien construidas y proporcionadas jaulas. Calle de la Cadena, núm. 27.—Horas de consulta todos los días de 8 á 9 de la mañana.

**NO MAS FUEGO**

Linimento Boyer Michel.

60 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza al fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo ó sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquince, mataduras, alcances, exóstosis, debilidad de piernas, etc.

París, GENEVOIN, 7, rue de Jouy.

Barcelona, Viuda de Padró, plaza Real, y Vicente Ferrer y Compañía.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 reales, Sres. Borrell, Moreno Miguel, Escolar, Ocaña, Garcerá, Ortega y R. Hernández.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.



CONEJAR-MODELO BARCELONÉS

9, CALLE DE ALDANA, 9

FRENTE LA CÁRCEL.

Se venden jaulas perfeccionadas para criar conejos, sistema celular, y reproductores de todas castas, de 20 á 200 reales ejemplar.

Conejos castrados, especialmente nutritivos para el consumo, de 10 á 20 rs. uno.

Gazapos para carnicería, de 6 á 12 reales uno.

Horas de despacho, todos los días de 10 á 12 de la mañana.